

Relatos urbanos y representaciones en la memoria cultural de la Plaza Mayor de Tunja, Colombia

Urban stories and representations in the cultural memory of the Main Square of Tunja, Colombia

Leonardo Enrique Osorio Salazar¹
<http://orcid.org/0000-0003-4896-5437>

Primera versión recibida: 2 de febrero de 2021
Última versión recibida: 21 de septiembre de 2021

Resumen

Se cuestionan las relaciones entre historia y memoria en el espacio urbano heredado de la Plaza Mayor de Tunja, Colombia, durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, y las representaciones monumentales, urbanas y arquitectónicas relacionadas con los procesos de independencia y revolución que repercutieron en la fundación del Estado colombiano. El modelo de indagación es inductivo y cualitativo e implicó la integración de fuentes históricas e historiográficas, que se sometieron a procesos de análisis, reflexión y síntesis explicativa. Como consecuencia de este trabajo, se presentan las narrativas de los cambios y prevalencias que caracterizan el sentido canónico del patrimonio urbano de este ambiente fundacional determinante para la comprensión de la historia urbana y cultural de Colombia.

Palabras clave: semiótica; narrativas; ciudad histórica; canon; decoherencia histórica.

Abstract

The relations between history and memory in the urban space inherited from the Main Square of Tunja, Colombia, are questioned during the nineteenth century and the first half of the twentieth century, and the monumental, urban and architectural represen-

¹Arquitecto, magíster y doctor en Historia. Docente en las áreas de Diseño, Teoría e Historia de la Arquitectura en la Universidad Santo Tomás de Colombia. Líneas de Investigación: Memoria Histórica Urbana y Arquitectónica; Historia Urbana y Cultural de la Ciudad Latinoamericana; Teoría y Proyecto de la Arquitectura y la Ciudad.

tations related to the processes of independence and revolution that impacted on the foundation of the Colombian state. The model of inquiry is inductive and qualitative, and involved the integration of historical and historiographical sources that were subjected to processes of analysis, reflection, and explanatory synthesis. As a result of this work, the narratives of the changes and prevalences that characterize the urban heritage of this foundational environment decisive for the understanding of urban and cultural history in Colombia are presented.

Keywords: semiotics; narratives; historical city; canon; urban decoherence.

Introducción

Este escrito es parte de una investigación que se ha propuesto comprender las relaciones entre la historia, la memoria y los relatos culturales que surgen como síntesis de experiencias significantes sobre el espacio urbano heredado de la Plaza Mayor de Tunja, Colombia, y que se abordan desde los rituales de fundación y de los anhelos de refundación histórica y material de la cual ha sido objeto a lo largo de su historia. Igualmente, se indaga acerca de la naturaleza de las representaciones monumentales, urbanas y arquitectónicas relacionadas con los procesos de independencia y revolución que respondieron a intereses de reconfiguración del espacio urbano heredado y cuya simbolización, a través del tiempo, estuvo íntimamente relacionada con los signos de un nuevo Estado colombiano y del cual esta ciudad fue determinante por su importancia histórica y geográfica.

La hipótesis de investigación afirma que las relaciones entre historia, memoria y representación surgen de los anhelos de sus habitantes por expresar una experiencia significativa relacionada con el espacio urbano heredado y que la imagen que surge de estas experiencias determina los significados que la historia y la memoria adquieren en el tiempo, los cuales están relacionados con las experiencias de arraigo y desarraigo mental y material. De esta manera, se ha observado igualmente que la naturaleza simbólica del espacio urbano heredado de la plaza principal de Tunja adquirió un sentido canónico en una doble vía: como prevalencia y estabilidad en contraste con nuevos signos de inestabilidad y cambio, que respondieron a intereses de legitimar distintos presentes inmersos en el tiempo y de las particularidades de cada periodo (Eisenman, 2011). Así, se establece paralelamente una reflexión sobre la naturaleza de este doble sentido canónico del lugar, presentando las particularidades que lo legitiman como símbolo urbano-arquitectónico, histórico y como parte del espíritu de la memoria urbana de la ciudad.

La perspectiva conceptual asume la historia como un medio para cuestionar el pasado a la luz de lo actual. De esta manera, la práctica histórica implica reflexionar desde un estado de conciencia que prime un lugar del ser, que se denomina “presente”, y de un pasado que se indaga y se significa a partir de su visualización como un conjunto de presentes distantes del tiempo actual. En consecuencia, la historia se dota con un sentido crítico de análisis, reflexión y síntesis interpretativa, para explicar en cada momento y en cada presente el constante devenir de las relaciones del espacio, del tiempo y de la sociedad caracterizadas por las tensiones dialécticas de los cambios y las prevalencias que inciden en su significación referidas a diferentes grupos sociales. Desde esta perspectiva, en este trabajo se integra una tradición representada en March Bloch (1949), quien estableció los

límites del presente con la comprensión y conciencia del historiador para comprender las relaciones del pasado con el presente y viceversa, y de la fundación de un sentido crítico que examina, ubica, distingue y determina la autenticidad de la falsificación documental. Así, ya en este contexto se insinúa una postura activa del historiador frente a su objeto de estudio (Bloch, 1949, p. 66), motivo por el cual esta relatoría estará mediada por la propia experiencia en el lugar.

Igualmente, esta reflexión se sumerge en una tradición en Latinoamérica representada en estudios históricos sobre la ciudad. De esta manera, en este trabajo se instaura una línea de pensamiento que se originó en Latinoamérica, a través de *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, del historiador José Luis Romero (1975), quien puso de manifiesto una postura teórica sobre la indagación de las ciudades como objeto de estudio, cuya visión implica pensar en una manera de hacer historia en la cual esta no se ocupa del pasado. Le pregunta cosas que le interesan al hombre vivo (Montaner, 2011, p. 50), que se dinamiza según las circunstancias y la conciencia del historiador (Romero, 1975); y cuyas medicaciones están inmersas en las reflexiones de Waisman y su visión de que la historia

No es definitiva, se reescribe continuamente desde cada presente, desde cada circunstancia cultural, desde las convicciones del historiador. Saber desentrañar las motivaciones, las interacciones, las ideologías que en cada caso presiden una obra historiográfica es el primer caso obligatorio para el conocimiento (Montaner, 2011).

Como parte de esta reflexión, igualmente está la experiencia sobre la ciudad. Aquí surgen como alternativas de abordaje, las narrativas adelantadas por el arquitecto e historiador Juan Carlos Pérgolis (2000; 2002; 2010) y los procesos de significación de los cuales fue sujeto y objeto de estudio. Para este fin, se acude a los procesos de significación que se desprenden del siguiente relato y que dan un giro a la manera de comprender el espacio urbano de una ciudad:

Los procesos sociales no son subjetivos, el sujeto queda fuera de ellos, esta frase la oímos incontables veces en nuestros días de estudiantes; provenía de la sociología, como casi todo el conocimiento que nos llegaba en aquellos años de 1960, en la que muchos nos formamos. Sin embargo, treinta años después, no dudamos en afirmar lo contrario: el sujeto es parte activa en cualquier proceso (Pérgolis, 2000, p. 11).

En el contexto de lo anteriormente expuesto, se visualiza un medio para lograr la comprensión del espacio urbanístico de la ciudad; de aquella experiencia que surge de las narrativas, que dan un sentido al espacio y al tiempo social, y de las imágenes que surgen como trazos y representaciones (Lynch, 2008), que dan forma y contenido a las prácticas significantes, entendidas según sus estudios sobre Julia Kristeva como

El proceso semiótico de la producción de signos complementado con el deseo, concepto proveniente del psicoanálisis; por eso, el objeto que pone en juego al deseo, se diferencia del que satisface una necesidad: el objeto del deseo es un objeto alucinado, algo no hallado o perdido (Pérgolis, 2000, p. 11).

En este sentido surge el recuerdo que se cuestiona desde los lugares de la memoria y la significación cultural. El estudio introductorio, adelantado por Erll (2012) sobre Pierre Nora, permite distinguir objetivaciones con la facultad de actualizar y recordar el recuerdo. Pero esta definición va más allá: los lugares del recuerdo son expresiones materiales con la capacidad de contener los recuerdos de una cultura (Erll, 2012). Desde esta perspectiva de trabajo, a su vez, se establecen categorías de estudio y significación a través de las dimensiones material, funcional y simbólica de las objetivaciones presentes en la cultura (Erll, 2012, pp. 20-21), que se articulan con la función activa del historiador y la producción de significados que surgen del estudio de las prácticas significantes acerca del lugar.

Metodología

El enfoque de este trabajo es cualitativo con una perspectiva inductiva. Lo anterior ha permitido entender las cualidades del lugar desde una perspectiva que cuestiona el pasado para dar un sentido al presente; hace uso de las prácticas significantes y propone la comprensión de la plaza como un lugar de la memoria y significación cultural. De esta manera, inicialmente se cuestionaron diferentes narrativas que surgieron de historiadores y otros medios de divulgación material e inmaterial, que tienen una práctica significativa directa y testimonial sobre el espacio urbano heredado de la Plaza Mayor de Tunja; de aquellas prácticas significantes indirectas mediadas por la experiencia en archivos e investigaciones; y de reflexiones, que permiten comprender los sentidos de recordación y las narrativas que surgen de estas experiencias de significación (Pérgolis, & Rodríguez, 2016). En segundo lugar, se determinaron las narrativas visuales que surgen de los procesos de significación y resignificación del espacio urbano heredado de la Plaza Mayor de Tunja en el tiempo, haciendo énfasis en las expresiones de la arquitectura y el urbanismo que conforman tanto el centro como los cuatro marcos dispuestos en su perímetro. Así, en un tercer momento se hizo énfasis por comprender las tensiones sociourbanas, que se han manifestado de los intereses, fuerzas y anhelos que distintos grupos representaron en el espacio urbano heredado; situación que permitió reconocer en la arquitectura, el urbanismo y las prácticas sociales, las características históricas y de memoria esenciales para la comprensión de este lugar.

Finalmente, se realizó una delimitación temporal según las prácticas significantes determinadas, sus intereses y los anhelos que se propusieron representar en sus expresiones materiales, actividades y espacialidades. De esta manera, se determinaron tres unidades; a saber: una que surgió del mismo proceso de la fundación de la ciudad; una segunda que se manifestó con los relatos de revolución e independencia que vivió América del Sur durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX; y otra correspondiente a la segunda mitad del siglo XX y el anhelo de progreso y modernización que vivió esta ciudad, que dan las tendencias y narrativas que se presentan a continuación.

Resultados

Prácticas significantes: memoria y presente del sector antiguo de Tunja

Hablar de la plaza principal de la ciudad implica hacerlo acerca de sus contextos, de aquellos elementos que permiten el establecimiento de categorías monumentales y de una memoria de significación; implica, a su vez, un reto por ilustrar —en la imaginación del lector— diferentes significados que están presentes en un lugar lleno de memorias e historias que se entrecruzan con las vivencias de sus habitantes y de aquellos que de diferentes maneras, se acercan al conocimiento del espacio urbano heredado de una ciudad con diferentes signos que se encuentran en profunda tensión entre lo que cambia en su arquitectura, urbanismo y vida cotidiana frente a lo que prevalece a través de la ausencia, la presencia y la transformación.

Desde esta premisa y las cuestiones por definir: ¿cómo establecer una impresión inicial en la mente del lector sobre aquellos elementos identitarios presentes en la plaza principal de Tunja, Colombia? y ¿cómo representar las relaciones entre la historia, la memoria y las prácticas significantes del lugar?, esta reflexión acude inicialmente al relato. Este es significado como un medio para neutralizar las distancias territoriales y las grandes extensiones espaciales que nos separan presencialmente. A su vez, se concibe como un medio para lograr un acercamiento al conocimiento identitario del lugar. Por consiguiente, los derroteros de significación propuestos hacen énfasis en sus representaciones visuales y escritas como medios para dar un sentido al espacio imaginado de esta ciudad.

En este sentido, adquiere una singular importancia la reflexión que al respecto proponen Pérgolis y Rodríguez (2017), que indican:

Cuando relatamos algo, ponemos en el relato lo que estamos contando, pero también ponemos algo sobre nosotros mismos; sin duda, en el relato se filtran nuestros deseos, nuestros anhelos. Tal vez se filtra tanto de nosotros mismos como de ese algo que estamos relatando (p. 12).

Desde esta premisa esta experiencia también está medida por las relaciones entre el testimonio y la recordación representadas en el espacio urbano del lugar de la plaza y, como se indicó, de sus contextos.

Inicialmente esta es una narrativa de la ciudad, que permite representar a Tunja como la capital del departamento de Boyacá, parte del Altiplano cundiboyacense en la cordillera oriental de los Andes. Actualmente este territorio tiene una distancia aproximada de 130 km en relación con Bogotá (anteriormente Santa Fe de Bogotá), capital de Colombia. Su conformación territorial está determinada por un centro urbano que tiene un sector antiguo proveniente del siglo XVI con expresiones monumentales representadas en edificaciones religiosas, una arquitectura doméstica de tipo colonial y otras expresiones urbano-arquitectónicas provenientes del periodo republicano y de la segunda mitad del siglo XX. A su vez, la ciudad está conformada por nuevos desarrollos urbanos dispuestos sobre un eje, que da lugar a la conformación de una estructura urbana alargada de la ciudad en dirección norte a sur. Igualmente, la ciudad tiene como límites territoriales los municipios

de Chivatá, Oicatá y Cómbita por el norte; por el oriente, Cucaita, Sora y Chíquiza; por el sur, Samacá y Ventaquemada; y por el poniente, Soracá.

Sumergirse en las calles del sector antiguo de la ciudad permite conocer una arquitectura y urbanismo conformados por un pasado histórico, en donde las expresiones monumentales que han trascendido el tiempo aparecen en el presente de la ciudad como un lienzo constituido, por un lado, por un pasado histórico lleno de múltiples memorias; y, a su vez, de un presente que se significa para sus habitantes en las actividades, espacialidades y materialidades de este sector, que toman sentido por las prácticas del deambular —algo común en este sector de la ciudad, actividad heredada del periodo de la república— y que se realiza en calles dispuestas sobre una retícula ajedrezada sobre la cual se organiza una estructura simbólica presente en este sector de la ciudad. En la misma destacan, a su vez, diferentes capas históricas que determinan su paisaje urbano y patrimonial conformadas, en primer lugar, por edificaciones religiosas heredadas del siglo XVI, de la cual es un ejemplo representativo la iglesia de San Ignacio (Figura 1).

Figura 1. Tunja, patrimonio urbano actual: iglesia de San Ignacio (2019)



Fuente: Osorio, L. (2019). Trabajo de campo. Análisis histórico. Proyecto de investigación “Atlas histórico del bicentenario de Boyacá, 1819-2019”. Programa de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás de Tunja (2019).

Igualmente representativo de la narrativa formal de este sector de la ciudad es el claustro de San Agustín, en el que resalta la espadaña, así como el cuerpo enclaustrado de la edificación, cuyo presente se encuentra inmerso en el desarrollo de actividades culturales con un archivo departamental, una biblioteca, así como espacios para confe-

rencias, que permiten comprender la existencia de nuevos usos culturales en torno a un edificio religioso, cuya silueta formal se puede conocer en la Figura 2.

Figura 2. Tunja histórica: claustro de San Agustín



Fuente: Osorio, L. (2019). Trabajo de campo. Análisis histórico. Proyecto de investigación “Atlas histórico del bicentenario de Boyacá, 1819-2019”. Programa de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás de Tunja (2019).

Las prácticas significantes sobre el presente del sector antiguo de la ciudad, que surgen del recorrido por sus calles, permiten, a su vez, conocer otros edificios menores, como la iglesia de San Laureano, ubicada al sur del sector antiguo de Tunja (Figura 3) y la iglesia de Las Nieves (Figura 4), edificaciones que se pierden en una continuidad que da lugar a nuevos desarrollos urbanos, que se despliegan en torno a un valle por el costado norte que en algún momento se caracterizó por contener una gran zona de humedal, y del sur de este sector que hasta el siglo XIX representó una zona de desechos de la ciudad.

Figura 3. Tunja histórica: iglesia de San Laureano (2019)



Fuente: Osorio, L. (2019). Trabajo de campo. Análisis histórico. Proyecto de investigación “Atlas histórico del bicentenario de Boyacá, 1819-2019”. Programa de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás de Tunja (2019).

Figura 4. Tunja, patrimonio urbano actual: iglesia de Las Nieves



Fuente: Osorio, L. (2019). Trabajo de campo. Análisis histórico. Proyecto de investigación “Atlas histórico del bicentenario de Boyacá, 1819-2019”. Programa de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás de Tunja (2019).

Figura 5. Tunja, patrimonio urbano: vivienda-Colegio de Boyacá (calle 19 con carrera 10)



Fuente: Osorio, L. (2019). Trabajo de campo. Análisis histórico. Proyecto de investigación “Atlas histórico del bicentenario de Boyacá, 1819-2019”. Programa de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás de Tunja (2019).

Igualmente significativa es la arquitectura civil de la ciudad conformada por viviendas en tapia pisada, madera en balcones y una distribución interna, en la cual los patios son elementos representativos que se nutren en muchos edificios con pinturas murales que denotan aspectos del arte y la pintura al fresco, como signos distintivos, artísticos y culturales de la ciudad.

En este contexto está presente la Plaza de Bolívar de Tunja, escenario principal de significación para sus habitantes. En ella han primado, a lo largo del tiempo, sus dimensiones funcionales, materiales y simbólicas manifestadas en una materialidad en la que predomina el color blanco en su arquitectura, así como sus rituales públicos, religiosos y populares. Igualmente representativo ha sido su significación de fundación y anhelo de refundación en diferentes momentos de la historia urbana, que permiten distinguirla como el lugar principal de la memoria de la ciudad (Erll, 2012).

Figura 6. Tunja, patrimonio urbano actual: Plaza de Bolívar (2019)



Fuente: Osorio, L. (2019). Plaza de Bolívar de Tunja (2019). Trabajo de campo. Proyecto de investigación “Atlas histórico del bicentenario de Boyacá, 1819-2019”.

Figura 7. Plaza de Bolívar de Tunja (costado oriental [2019])



Fuente: Osorio, L. (2019). Trabajo de campo. Análisis histórico. Proyecto de investigación “Atlas histórico del bicentenario de Boyacá, 1819-2019”. Programa de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás de Tunja (2019).

Figura 8. Plaza de Bolívar de Tunja (costado oriental [2019])



Fuente: Osorio, L. (2019). Trabajo de campo. Análisis histórico. Proyecto de investigación “Atlas histórico del bicentenario de Boyacá, 1819-2019”. Programa de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás de Tunja (2019).

Memoria ritual y material de la Plaza Mayor de Tunja en la fundación de la ciudad

Desde la génesis de la ciudad, acaecida el miércoles 6 de agosto de 1539, la plaza principal fue determinante. En los trazos de su delineación ritual y material, se empezaron a gestar aspectos de la memoria del lugar. En la recordación para la posteridad y los relatos que surgieron desde diferentes grupos de académicos, se logra comprender la prevalencia de una significación matizada por la conformación de un espacio urbano, cuyo origen se caracterizó por representar un profundo significado ritual que en su momento fue liderado por el capitán español don Gonzalo Suárez Rondón, quien inicialmente reclamó para sí este territorio en nombre de la Iglesia y la Corona española católicas, nombrándola como Tunja, tal como se hizo en diferentes territorios de América durante los siglos xv y xvi, principalmente. En efecto, al revisar el relato de un historiador se corrobora:

El miércoles, día de la Transfiguración de Jesucristo, a seis de agosto de 1539, se verificó la fundación solemne española de Tunja. El capitán don Gonzalo Suárez Rendón, en presencia de distinguidos castellanos, tomó posesión del suelo, montó a caballo, desenvainó su espada, retó a duelo a quien se opusiera a tal acto, sentó el Acta de nacimiento y dejó al naciente poblado con el nombre indígena de “Tunja”. El reverendo Padre agustino Fray Vicente de Requejada celebró el santo sacrificio de la Misa, en la hoy plaza de Bolívar, ante un pequeño altar que todavía se halla incrustado en una de las columnas de la nave norte de la Catedral, y elevó con sus puras manos, a las miradas de extranjeros y aborígenes, la carne y sangre de Jesucristo (Correa, 1987, p. 7).

Al contrastar este relato histórico de la ciudad con lo afirmado por Salcedo (1996), se comprende, a su vez, otro aspecto característico de la conformación del espacio urbano de esta centralidad: el relacionado con su profundo sentido ritual:

El ceremonial de la toma de posesión y fundación se hace en presencia de mucha gente, españoles e indios, y se reta a que quien contradecir lo haga. En la misma ceremonia se manifiesta la voluntad de fundar la ciudad, se nombra o elige su cabildo, se fijan sus términos y jurisdicción, el nombre que ha de tener y el santo Patrono bajo cuya protección se pone la fundación (Salcedo, 1996, p. 52).

Una vez reclamado para sí el territorio y siguiendo esta línea de relatos históricos sobre el tema surgió la delimitación de la Plaza Mayor. En la experiencia significativa de archivos, en medio de documentos, de anotaciones, de conceptualizaciones, tal como era el método del historiador Luis Wiesner (2008), surgió una experiencia significativa indirecta, que se manifestó en el relato acerca de la simbolización espacial que se comenta a continuación:

La Plaza Mayor se trazó en cuadrado con ciento setenta y cuatro pasos por cada lado, y las otras cuadras por frente ciento cincuenta pasos en promedio. El paso ordinario era igual a 0,68 cm, por lo que las medidas de la plaza eran equivalentes a 118,32 metros por cada lado y las cuadras, a 102 metros de frente. El ancho original de las calles no se conoce, pero al restar el frente de las cuadras que daban a la Plaza, tendrían al menos 12 pasos (8,16) mts. (p. 30).

En su significación, el signo del rollo fue otro aspecto característico del lugar. En los relatos de un arquitecto, que reflexionó en la década de 1970 sobre este aspecto del lugar, y en su experiencia académica de formación, se evidencia la importancia que tuvo este signo urbano en su manera de comprender el poder del centro y su valor cósmico, según se expresa a continuación:

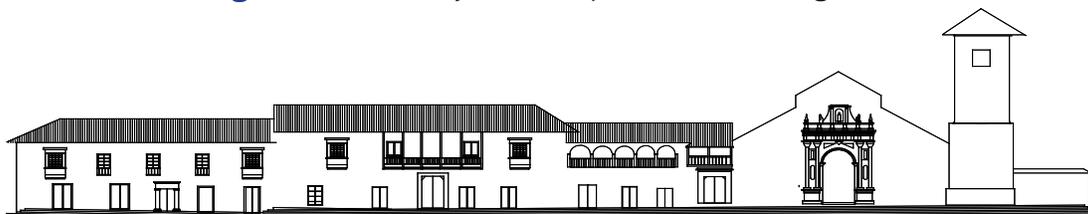
El sitio que ocupó posteriormente la Plaza Mayor, como lo anotábamos anteriormente, fue testigo de los actos reglamentarios de la fundación de la ciudad española. En este sitio también se colocó el árbol que representaba además del centro de la Plaza, el de la ciudad; esta era una tradición mediterránea, ya que se creía que todas las actividades del mundo giraban alrededor del árbol cósmico. Pero los conquistadores inconscientes de este sentido, lo utilizaban para clavar varias veces en él sus espadas en acción de posesión de los nuevos sitios (Valderrama, 1973, pp. 31-32).

En estos relatos urbanos es posible reconocer una imagen síntesis, en la cual la plaza permitió la existencia de la ciudad. En términos de Bonta (1991), se concluye que, en este espacio urbano heredado, la forma física guardó una profunda correlación con la forma significativa que hizo parte del ideario español. A su vez, en los relatos de estos historiadores y en su experiencia con diferentes fuentes testimoniales de archivo, se logra comprender que desde sus inicios la plaza estuvo inmersa en testimonios que se carac-

terizaron por determinarla como referente espacial principal para el reconocimiento de la ciudad.

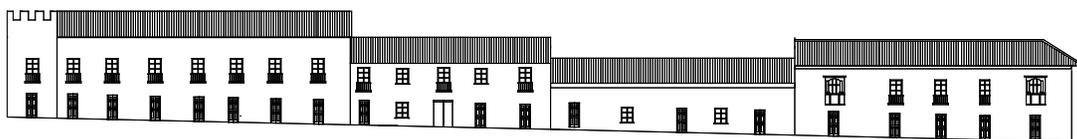
Los relatos visuales presentes en las formas físicas que han llegado hasta el presente, dan la oportunidad de comprender, a su vez, aspectos de prevalencia, ausencia y transformación en el origen de la plaza principal. Al *re/presentar* gráficamente la memoria de estas edificaciones, a través de sus formas físicas y de aquellas contenidas en diferentes fuentes testimoniales de fotografías, grabados, relatos y en el presente de la Plaza Mayor de Tunja, es posible recrear un relato visual y una forma significativa ideal caracterizada por la presencia de un sistema de organización formal, en el cual prevaleció la horizontal en las edificaciones civiles en contraste con la iglesia de Santiago, que fue el único edificio que se caracterizó por su sentido vertical y de un sistema de proporciones que respondió a las relaciones técnicas de la tapia pisada como principal técnica de construcción, que dotó a todo el lugar de la memoria de una estética en la cual la simetría, el ritmo y la repetición representada en sus llenos y vacíos fueron aspectos característicos que matizaron su sentido figurado, y cuya recreación se presenta en la Figura 9:

Figura 9. Plaza Mayor de Tunja a finales del siglo XIX

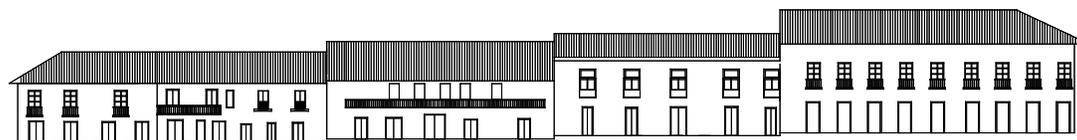


^

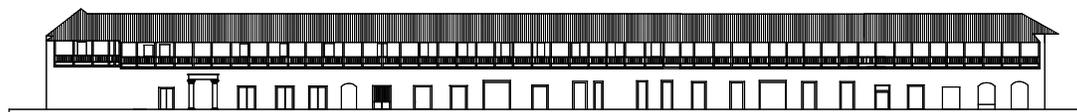
Costado oriental de la plaza principal de Tunja a finales del siglo XIX.



Costado norte de la plaza principal de Tunja a finales del siglo XIX.



Costado sur de la plaza principal de Tunja a finales del siglo XIX.



Costado occidental de la plaza principal de Tunja a finales del siglo XIX.

Fuente: Osorio, L. (2013). Plaza Mayor de Tunja. Maestría en Historia. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC).

Imaginarios urbanos y representaciones culturales de la Plaza Mayor de Tunja (finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX)

Pérgolis y Rodríguez (2017) definen un imaginario urbano como “una construcción social de imágenes de la ciudad, resultado de las percepciones que sus habitantes tienen acerca de ella” (p. 9). En este sentido, la pregunta por comprender: ¿qué percepciones de la Plaza Mayor de Tunja surgieron desde finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX?, guía el presente apartado. Para lograrlo, navegaremos en torno a las prácticas significantes del lugar y su visión como categoría de significación central, desde una visión de trabajo que propone indagar sobre aquellas experiencias significativas que se hicieron representaciones y dieron lugar a diferentes relatos (Pérgolis, & Rodríguez, 2016) relacionados con el espacio urbano heredado de esta centralidad, haciendo énfasis en los signos distintivos que estuvieron inmersos en estructuras de cambio y que representaron un anhelo de refundación, expresión de un nuevo orden político y territorial.

Durante el siglo XIX, gran parte de Sudamérica experimentó un proceso de revolución que tuvo como consecuencia la reconfiguración política y territorial de esta parte del continente. De esta manera, siguiendo a Betancourt (2007), en Colombia se manifestaron diferentes relatos históricos que legitimaron en el pasado la República de Colombia (p. 27). En este sentido, los relatos de diferentes historiadores incidieron en el imaginario de nación que se vivió en la República de Colombia y que se pueden seguir en ejemplos representativos, como los escritos de José Manuel Restrepo y el trabajo titulado *Historia de la revolución de la República de Colombia*, que fue en términos del mismo autor el primer esfuerzo sistemático por darle forma a los sucesos de la independencia, de los cuales el autor fue testigo presencial (Betancourt, 2007, p. 29). La importancia de estas narrativas en el País del Realismo Mágico de García Márquez, se constituye en una oportunidad para cuestionar el pasado a la luz de un presente que propone hacerlo sobre las representaciones que se manifestaron en el devenir de la historia de la plaza principal de Tunja en Colombia. En este sentido, emergen diferentes signos urbanos desde una luz de significación, que permiten desde un enfoque inductivo y el conocimiento de diferentes aspectos signícos urbanos presentes en este lugar conocer esta imagen síntesis anhelada que se propone elaborar.

Desde esta premisa de trabajo, un primer signo distintivo del periodo corresponde a la estatua central de la plaza principal. Inicialmente, en la ciudad se instauró una imagen de Juan Bautista (1541), que se denominó con el tiempo en la memoria popular como el “Mono de la Pila”. Esta fue sustituida hacia 1891 por la primera imagen del Libertador, Simón Bolívar. Al indagar la dimensión de los relatos urbanos y testimoniales de los contextos de esta modificación y cambio de sentido en este signo espacial de la plaza principal, se logra tener una primera experiencia, tal como se expone a continuación:

Hacia 1891 fue reemplazado dicho monumento por una estatua del Libertador, la cual fue fundida en París por la casa Despray sobre un diseño hecho por el artista nacional Alberto Urdaneta, y que estuvo primero en Santa Fe, de donde se ordenó su traslado a Tunja (Salamanca Aguilera, 1939, p. 17).

En la experiencia académica de otro estudioso del tema, otros aspectos de este cambio permiten comprender el contexto de esta acción:

(...) Se escogió la plaza principal para colocarla en su centro. También se nombró un arquitecto para que levantara un pedestal de piedra. Fue así como el 7 de agosto de 1891, la Administración del Sr. Dr. Próspero Pinzón entroniza a Bolívar. La Asamblea de Boyacá en sesiones de 1890. La estatua fue rodeada por un jardín que permaneció hasta días antes de la celebración de la Batalla de Boyacá (...) (Valderrama, 1973, p. 70).

Al indagar fuentes testimoniales, se logra matizar el devenir histórico de esta imagen urbana. En efecto, al consultar la Ley 667 del 12 de noviembre de 1925, se observa una solicitud expresa del Congreso de Colombia, que decretó: “Art. 1º Autorícese al Gobierno Nacional para que contrate cuatro ejemplares de la estatua ecuestre del Libertador, obra de Anderlini, con destino a las ciudades de Tunja, San José de Cúcuta, Pasto y Bucaramanga”² Igualmente, en la ordenanza número 22 de 1929 dictada el 29 de abril por la Asamblea de Boyacá, bajo la presidencia de Pedro Martín Quiñones y del secretario Luis F. Salamanca, se deduce la intención para su cambio, al decretar: “Autorizar al concejo municipal de Tunja para trasladar la estatua actual de Bolívar al Puente de Boyacá”;³ y que daría lugar a la incorporación de la estatua que actualmente está presente en el centro de la plaza principal.

De lo anterior, se concluye sobre el análisis de este primer signo urbano un aspecto determinante para la comprensión de la historia urbana del lugar: el relacionado con el anhelo de refundación representado en la incorporación de diferentes estatuas del Libertador, Simón Bolívar, desde el cual se representó en este periodo el anhelo por materializar y legitimar un nuevo orden político y territorial, diferente al impuesto en el periodo colonial, y que guardó correspondencia con una política de la memoria en correspondencia con lo sucedido en Santa Fe de Bogotá y los mismos actos rituales de legitimación, cuya intencionalidad es presentada por Germán Mejía Pavony (2019): “Colocar una estatua de Simón Bolívar, en la Plaza mayor fue el inicio de un programa deliberado por convertir la ciudad en un texto de historia patria” (p. 143).

Visto de esta manera, la memoria visual de la ciudad se observa, por su parte, en el centro de la Plaza Mayor de Tunja: la transformación de su centro. Lo anterior, en correspondencia con el anhelo modernizador que se vivía en el ambiente de la nueva nación conformada y que dispuso dejar atrás la representación de una plaza popular como respuesta a los intereses del nuevo Estado colombiano y cuya consecuencia directa fue su olvido y pérdida de significación en el tiempo. Relacionado con los cuatro costados de la Plaza Mayor de Tunja, una síntesis visual de las edificaciones y de los testimonios visuales permite, a su vez, comprender que estos cambios fueron motivados en gran medida en el contexto de diferentes celebraciones y rituales que incidieron en su resignificación. Estos cambios fueron motivados principalmente por las celebraciones de las batallas y

² Archivo Histórico Municipal de Tunja, Diario Oficial. Año lxi. Bogotá: lunes 16 de noviembre de 1925, núm. 20049, Folio 269, Legajo 038.

³ Archivo Histórico Regional de Boyacá, Diario El Boyacense, Libro 042, núm. 1284, p. 495. Tunja, 12 de junio de 1929.

de la independencia de Colombia, además del centenario de la fundación española de Tunja; eventos que expresaron en la primera mitad del siglo xx cambios en el centro y en los costados de la plaza principal, los cuales dotaron a este espacio urbano de nuevos significados políticos y territoriales, y cuya representación se puede seguir en la siguiente síntesis visual (Figura 10):

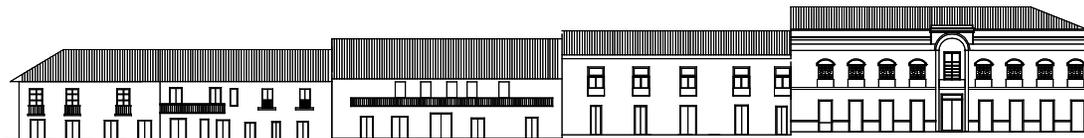
Figura 10. Plaza Mayor de Tunja en la primera mitad del siglo xx



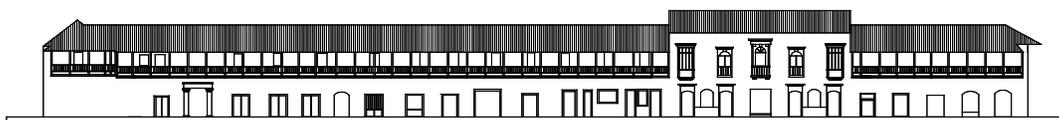
Costado oriental de la plaza principal de Tunja durante la primera mitad del siglo xx.



Costado norte de la plaza principal de Tunja durante la primera mitad del siglo xx.



Costado occidental de la plaza principal de Tunja a principios del siglo xx.



Costado occidental de la plaza principal de Tunja durante la primera mitad del siglo xx.

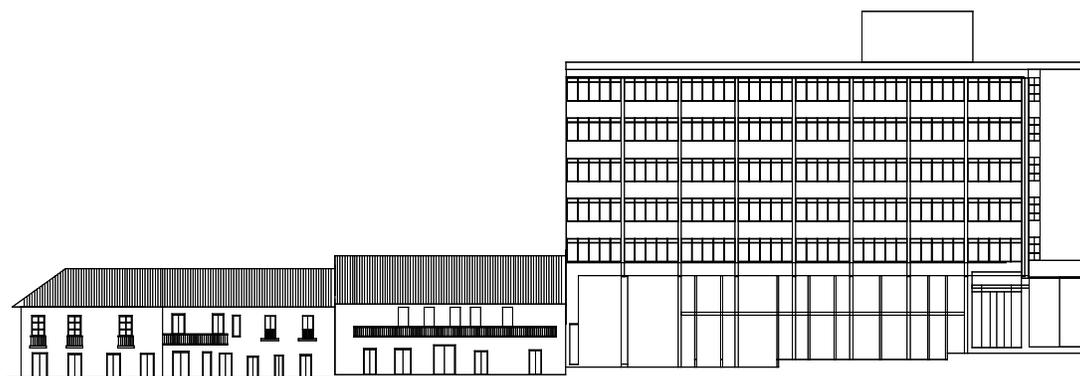
Fuente: Osorio, L. (2013). Plaza Mayor de Tunja. Maestría en Historia. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC).

Relatos visuales de la plaza principal de Tunja durante la segunda mitad del siglo xx

Para la segunda mitad del siglo **xx**, la Plaza Mayor de Tunja estuvo inmersa en profundos cambios en sus tipologías arquitectónicas, así como en las representaciones materiales que conformaban su centro. En este periodo un nuevo anhelo de refundación y actualización de la memoria política y cultural impactó de manera definitiva el costado sur de este

espacio urbano. La asunción al poder del general Gustavo Rojas Pinilla trajo consigo para el país un ambiente de actualización urbana, visible en el desarrollo de diferentes vías, proyectos de arquitectura y urbanismo, y en el caso de Tunja, en las acciones que dieron lugar a la demolición y posterior construcción, en 1956, de un nuevo edificio denominado con el mismo nombre del dirigente militar; esta nueva edificación representó la incursión de espacialidades, escalas, materialidades y actividades, que transformaron de manera definitiva el paisaje arquitectónico colonial heredado de periodos anteriores y cuya representación visual se puede seguir en la Figura 11:

Figura 11. Costado sur de la Plaza Mayor de Tunja en la segunda mitad del siglo xx



Costado sur de la plaza principal de Tunja durante la segunda mitad del siglo xx.



Costado sur de la plaza principal de Tunja durante la segunda mitad del siglo xx.

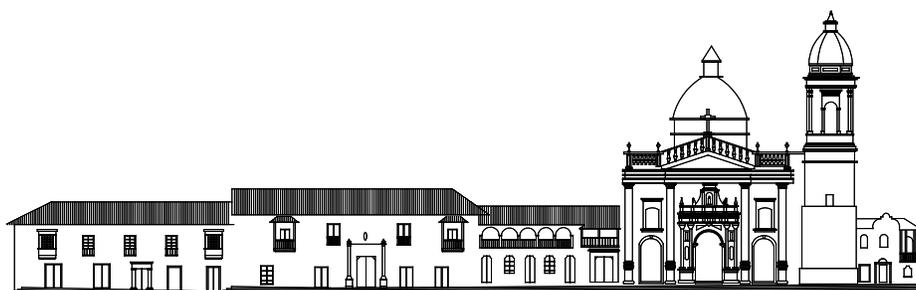
Fuente: Osorio, L. (2013). Plaza Mayor de Tunja. Maestría en Historia. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC).

Igualmente importante es mencionar la manera en cómo impactó en la percepción de sus habitantes, la remodelación que se hizo a finales de la década de 1960 de su espacio central. Las narrativas expresadas por diferentes medios dan cuenta del impacto que tuvo esta acción en la memoria popular de la ciudad. Un ejemplo de esto se encuentra en el Archivo Histórico Regional de Boyacá y en un periódico de la época nombrado como el *Informativo Boyacense* (Año III, núm. 81, 18 de enero de 1974, Tunja, pp. 1-6), que pre-

sentaba la noticia del Instituto de Desarrollo de Boyacá y su intención por remodelar la Plaza de Bolívar, que fue definida en este momento como un monumento nacional. En esta práctica significativa directa sobre este hecho, se describía el anhelo por tener un ambicioso plan de transformación de este espacio urbano, que sería remodelado en materiales de piedra y a un nivel superior para hacer frente al parqueo de automotores en la plaza; también expresaba el anhelo por que la Plaza de Tunja tuviera un parecido estético con la Plaza Bolívar de Bogotá.

Terminada el 11 de agosto de 1974, la narrativa testimonial periodística de un periódico de la época, presente en el Archivo Histórico Regional de Boyacá (Año III, núm. 108, 14 de agosto de 1974), presentó la noticia que titulaba: “El IDEBOY remodeló para Tunja la más hermosa Plaza del país”,⁴ en una ceremonia de legitimación que se adelantó frente a la estatua del Libertador. Igualmente, se observa en las representaciones edificadas, que actualmente hacen parte del conjunto arquitectónico de la plaza, una nueva composición que reconfiguró el sentido de simetría, repetición y técnica de periodos anteriores. Visto de esta manera, las estrategias presentes en la elaboración y en la obra construida, dan cuenta de nuevos lenguajes, representaciones y modos de entender la arquitectura, donde la asimetría y la autorreferencialidad del proyecto fueron nuevos cánones para la representación de una modernización y actualización de la ciudad, que se expresó en otros sectores del sector antiguo de esta.

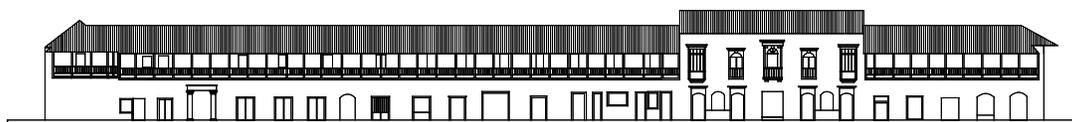
Figura 12. Plaza Mayor de Tunja en la segunda mitad del siglo xx



Costado oriental de la plaza principal de Tunja durante la segunda mitad del siglo xx.



Costado norte de la plaza principal de Tunja durante la segunda mitad del siglo xx.



Costado occidental de la plaza principal de Tunja durante la segunda mitad del siglo xx.

Fuente: Osorio, L. (2013). Plaza Mayor de Tunja. Maestría en Historia. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC).

⁴ Archivo Histórico Regional de Boyacá, Año iii, núm. 108, 14 de agosto de 1974.

Finalmente, al visualizar los otros tres costados que conformaron la plaza principal de Tunja, en este lapso, se logra concluir que fueron objeto de intervenciones menores en sus fachadas, producto de nuevos usos y actividades que surgieron en la actualización comercial de esta parte de la ciudad (Figura 12). En suma, en este periodo se ha logrado comprender que las narrativas culturales y visuales representaron nuevas experiencias sobre la plaza principal de la ciudad y que los signos de cambio fueron medios para legitimar las fuerzas sociales, políticas y culturales que incidieron en la *resignificación* de este lugar.

Conclusiones

Este trabajo ha permitido concluir que, en el escenario de la Plaza Mayor de Tunja, los relatos urbanos y representaciones culturales permiten matizar aspectos de la historia urbana del lugar. En este sentido, las prácticas significantes directas e indirectas sobre el objeto de estudio son una oportunidad para comprender aspectos presentes en el espacio urbano heredado de la Plaza Mayor de Tunja. Igualmente significativo es comprender que los relatos urbanos cuestionados son un medio para establecer una imagen-síntesis de trabajo, que permite abordar el tema de estudio desde nuevas perspectivas que permitan diálogos interdisciplinarios entre la historia, la memoria y la cultura. De esta manera, las narrativas visuales han sido una oportunidad para comprender el universo de las representaciones urbanas, que dan sentido al devenir en el tiempo de este tipo de expresiones, que están inmersas en una dimensión social de la realidad que responde a intereses, fuerzas y grupos urbanos que entran en tensión y figuran en el espacio de estas relaciones dialécticas de significación.

En este sentido, la presente reflexión también logró concluir que las relaciones entre cambios y transformaciones se manifestaron en el borde de la prevalencia del significado formal urbano de la Plaza Mayor de Tunja como signo urbano principal de la ciudad. Al respecto, pensar en las actividades, las espacialidades y las materialidades es igualmente significativo para comprender desde el presente los múltiples presentes dispersos en el tiempo del lugar. Así, los sentidos y significaciones que se asumieron a lo largo del tiempo y las narrativas que representaron experiencias significativas que hacen parte de los testimonios directos e indirectos de los hechos que caracterizaron el tiempo son factores que ratifican el significado simbólico de este escenario urbano como lugar de la memoria y la significación.

A su vez, esta discusión acerca de los significados que surgieron de las relaciones entre el espacio histórico y la memoria urbana ha encontrado en la cultura visual de la ciudad un devenir histórico, en el cual el desarrollo urbano de la Plaza Mayor de Tunja, se caracterizó por representar elementos de su patrimonio urbano visibles en todo el conjunto construido. También, se pudo observar un desarrollo urbano que se caracterizó por la existencia de cambios arquitectónicos, que guardaron una profunda relación con el anhelo de modernización que incidió en la actualización de la memoria representada. En este sentido, las fuerzas urbanas y sectores sociales plantean nuevas cuestiones de trabajo que permiten navegar por nuevos derroteros de indagación y en la cuestión por determinar, a través de estudios comparados, las polivalencias, las particularidades, así

como las generalidades que dan un sentido de identidad a la Plaza Mayor como signo urbano de la identidad latinoamericana.

Referencias

- Almandoz, A. (2008). *Entre libros de historia urbana: para una historiografía de la ciudad y el urbanismo en América Latina*. Equinoccio.
- Arango, S. (2008). *Ciudad y arquitectura. Seis generaciones que construyeron la América Latina moderna*. Fondo de Cultura Económica.
- Betancourt, A. (2007). *Historia y nación. Tentativas de la escritura de la historia en Colombia*. La Carreta Editores/Universidad Autónoma de San Luis Potosí-Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Bloch, M. (1949). *Introducción a la Historia*. Fondo de Cultura Económica.
- Bonta, J. (1991). Notas para una teoría del significado en diseño. En: G. Broadbent, R. Bunt, & C. Jencks, *El lenguaje de la arquitectura: un análisis semiótico* (pp. 285-320). Limusa.
- Correa, R. (1987). *Historia de Tunja*. Academia Boyacense de Historia.
- Eisenman, P. (2011). *Diez edificios canónicos, 1950-2000*. Gustavo Gili.
- Erl, A. (2012). *Memoria colectiva y culturas del recuerdo. Estudio introductorio*. Universidad de los Andes.
- Gutiérrez, R. C. (1984). *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica*. Manuales Arte Cátedra.
- Hardoy, J. E. (1974). *El proceso de urbanización en América Latina*. Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe-Centro de Documentación.
- Leupen, B. (1999). *Proyecto y análisis. Evolución de los principios de arquitectura*. Gustavo Gili.
- Lynch, K. (2008). *La imagen de la ciudad*. Gustavo Gili.
- Mejía, G. (2000). *La ciudad y las ciencias sociales*. Universidad Javeriana.
- (2003). *La aventura urbana de América Latina*. Taurus.
- (2012). *Los años del cambio. Historia urbana de Bogotá*. Ceja-Universidad Javeriana.
- (2019). Las esculturas de la ciudad. Un programa de memoria nacional en Bogotá, 1880-1910. *Procesos Rev. Ecuat. Hist.*, 137-173.
- Montaner, M. (2011). *Arquitectura y crítica en Latinoamérica*. Nobuko.
- Pérgolis, J. C. (2000). *Estación Plaza de Bolívar*. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- (2002). *La plaza, el centro de la ciudad*. Universidad Nacional de Colombia.
- (2010). *Estación Plaza de Bolívar*. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Pérgolis, J. C., & Rodríguez, C. I. (2017). *Imaginario y representaciones, Bogotá: 1950-2000. Forma urbana y vida cotidiana*. Universidad Católica de Colombia.
- Rojas, P. (2018). *Arquitectura y composición: una gramática para su análisis*. Universidad Piloto de Colombia.
- Romero, J. L. (1975). *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Siglo XXI.
- Salamanca Aguilera, R. (1939). *Guía histórica ilustrada de Tunja*. Escuela de Impresiones Salesianas.
- Salcedo, J. (1996). *Urbanismo hispano-americano, siglos XVI, XVII y XVIII*. Universidad Javeriana de Colombia.
- Saldarriaga, A. (1998). Ciclo de conferencias sobre memoria urbana. PROA.

- Valderrama, R. (1973). *La Plaza Mayor de Tunja a través del tiempo*. Instituto de Investigaciones Estéticas “Carlos Arbeláez Camacho”/Universidad Javeriana de Colombia-Facultad de Arquitectura y Diseño.
- Vargas, M. R. (2007). *Las costumbres tunjanas en el siglo XIX*. Alcaldía Mayor de Tunja.
- White, H. (1974). *El texto histórico como artefacto literario*. Paidós.
- Wiesner, L. E. (2008). *Tunja, ciudad y poder en el siglo XVII*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC).

Fuentes de archivo

- Archivo Histórico Municipal de Tunja, Diario Oficial (Año LXI, núm. 20049, Folio 269, Legajo 038. Bogotá: lunes 16 de noviembre de 1925).
- Archivo Histórico Regional de Boyacá (Año III, núm. 108, 14 de agosto de 1974).
- , diario *El Boyacense* (Libro 042, núm. 1284, p. 495. Tunja, 12 de junio de 1929).
- *Informativo Boyacense* (Año III, núm. 81, pp. 1-6. Tunja, 18 de enero de 1974).